



Amémonos recíprocamente



movimiento de los focolares

“Les doy un mandamiento nuevo, que se amen los unos a los otros” (Jn 13,34)



Estamos en el momento de la última cena. Jesús ha apenas terminado de lavarles los pies a los discípulos y está en la mesa con ellos.



Jesús les explica el significado del gesto que ha hecho, y les da a los discípulos un último mandamiento, muy importante.



Les dice: “Ámense los unos a los otros”. Se trata del amor recíproco, el mismo amor que está en el cielo.



Un día mi mamá no estaba en casa y mi hermano mayor preparó algo para cenar.



Después de la cena, vi que estaba cansado y que quería irse a descansar



Entonces yo me fui para la cocina a lavar los platos. Experiencia de Pablo de México.